

CAPITULO NOVENO

CULTIVOS INTERCALADOS. INDUSTRIAS ADYACENTES.

El cafetal en Colombia, no debe ser la única fuente de utilidades para su cultivador. Para la seguridad económica de éste, es preciso que otras industrias repartan a lo largo del año el trabajo y las utilidades.

Cultivos intercalados.— Al considerar este tópico es indispensable tener en cuenta los factores siguientes:

- 1º Distancia a que está plantado el cafetal; y
- 2º Distancia y calidad del sombrío.

El cultivo intercalado en el cafetal llegará a ser en Colombia una práctica corriente y será uno de los principales recursos que servirán para enfrentarse a las vicisitudes que pueden presentarse a la Industria del Café.

Pero en las condiciones corrientes de la mayor parte de los actuales cafetales, el cultivo intercalado es de difícil adaptación, pues todavía no hay plantas aclimatadas de cultivo ordinario que resistan las semioscuridad que predomina sobre el suelo de cafetales plantados a dos o a lo sumo tres varas de distancia.

El otro punto es el del sombrío, el cual, además de estar bien distribuído debe proporcionar el número de

materia prima para una o más industrias adyacentes.

Entre las plantas de cultivo ordinario que más fácilmente se aclimatan al ambiente del cafetal, están en primer término los frisoles, recomendables desde todo punto de vista. La condición esencial de la variedad de frisol que se desea cultivar al pie de los cafetales, es que no sea trepadora. Afortunadamente hay muchas especies rastreras que rinden excelente producto. Algunos como el llamado frisol cuarentano, son muy precoces y producen la cosecha en menos de 3 meses.

La piña, es una planta, que posee variedades que se producen en la penumbra, dentro de ellas existe la blanca Ibaguereña que se desarrolla y fructifica bien y se utiliza como barrera viva.

Cultivos complementarios e Industrias adyacentes.— Por regla general en toda finca o hacienda cafetera, hay lotes de tierra impropios para el cafeto, como los filos de las cuchillas en algunas regiones y lugares húmedos, a pesar de lo cual, muchos cafeteros se empeñan en usarlos para cultivar, cuando sería mucho mejor destinarlos a otras siembras cuyo producto pudiese servir de base a otra clase de negocios, por ejemplo: sembrando pastos para alimentar ganado, plantas que sirvan de base para alimentación de cerdos, aves y conejos. La paja para sombreros, el fique o cabuya, el cultivo de plátano en sus distintas variedades, son otras tantas plantas que deben tenerse siempre en cultivo en las distintas fincas cafeteras.

El estropajo (Figura 94) es el fruto de una planta-bejuco que se puede sembrar al pie de las cercas y aún sirve para sombrear los almácigos. Esta planta no exige más cuidado que la recolección de su fruto, el cual, como se sabe es una especie de esponja muy solicitada en algunos mercados extranjeros. Se emplea el tejido que forma

para fabricar pantuflas, sombreros y otros artefactos. Solo falta que haya suficiente cantidad para que constituya un artículo de exportación muy señalado.

En el Departamento de Antioquia, en donde la propiedad cafetera está en su mayor parte en poder de agricultores con poca extensión de terreno, se ha llevado a efecto algunos ensayos de explotación de ganado en forma intensiva con magníficos resultados económicos.

En una propiedad de 4 ó 5 hectáreas, además de la explotación del café, se pueden destinar una a 2 hectáreas para cultivar pastos de corte. La vaca lechera sostenida con pastos de corte y mantenida permanentemente en un establo de construcción económica y disponiendo de un pequeño corral para sacarlas dos o tres horas al sol todos los días, dá magníficos resultados. Los ensayos hechos con este método han demostrado su efectividad económica por el buen rendimiento que dan los animales y el buen estado de salud en que se mantienen. Creemos si, que es un error mantener animales de mala clase en estas condiciones. Es indispensable que el agricultor haga uso del crédito que le otorgan las entidades oficiales y semioficiales para comprar animales calificados que le den rendimiento en su producción de leche.

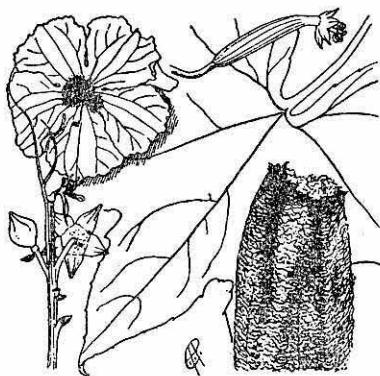


Figura 94.— Estropajo.

La experiencia que en algunos lugares se tiene con este tipo de explotación pecuaria, ha demostrado su efi-

cacia, pues la familia del pequeño cultivador cafetero, incluyendo las mujeres y los niños, pueden intervenir en la correcta atención de los ganados, los cuales solo requieren buen aseo y suficiente alimentación para dar productos remunerados.

De otro lado, la utilización del abono orgánico que proporcionan los ganados, hará que los cafetales se mantengan en magníficas condiciones, duplicando o aún triplicando la producción por unidad de superficie como ya se ha podido comprobar en varias regiones del país. Con estas bases los pequeños propietarios, pueden disminuir en la mitad o en la tercera parte la extensión cultivada con café, en la seguridad de que su producción seguirá siendo la misma y su calidad superior, a la vez que asegura buenas entradas por concepto de la nueva explotación.

Lo anterior es lógico en tratándose de pequeñas propiedades, más si el caso fuere de fincas de mayor extensión, la manera menos costosa y sencilla para preparar el abono, sería el uso de dormideros para ganados. La forma más económica y práctica de construir estos dormideros, es simplemente una ramada con paredes de ladrillo, suficientemente protegida de las aguas de escorrentía por medio de zanjas adecuadas. En esta ramada se deben encerrar por la noche todos los animales y al día siguiente cubrir el piso con camadas de pasto o helecho. El producto que así se obtiene, es un abono orgánico de primera clase que solo hay necesidad de retirarlo cada 6 meses o un año y aplicarlo a los cafetales a razón de 6 a 8 kilos por árbol y una vez cada dos años.

Otra explotación interesante para los pequeños propietarios de fincas de café, es el gallinero. En la experiencia que en los últimos años hemos adquirido con este tipo de animales, se ha sacado en conclusión, que 300 ani-

males manteniéndolos la mayor parte de tiempo en gallineros encerrados pueden producir como mínimo 15 kilos de abono por año y por animal. Se debe utilizar 2 kilos de este abono por árbol y por año, de donde resulta que una gallina suministra en el año abono para 7 u 8 árboles.

El abono de gallina, tiene múltiples ventajas sobre los demás abonos orgánicos, entre ellas podemos enumerar las siguientes:

a) Necesita para su correcta producción poco espacio en la finca, ya que solo son suficientes ligeras construcciones rústicas con pequeñas extensiones de terreno para soltar los animales por poco tiempo en el día.

b) Se necesitan menos brazos para el manipuleo de este abono, y

c) Es más rico en elementos químicos que los demás abonos orgánicos y como todos los otros posee sus buenas cualidades físicas.

La composición promedia del abono de gallina con 76% de humedad es la siguiente:

Nitrógeno	1.48%
Fósforo (P ₂ O ₅)	0.96%
Potasio (K)	0.47%
Materia orgánica	18.92%
Cenizas	5.08%

El estiércol de gallina puede retirarse de los gallineros, fresco o en "camas". Para esta última forma se utiliza aserrín de madera o paja de elevada capacidad de absorción de humedad. A cada camada se le agrega buena cantidad de cal apagada.

El abono de camas puede ser removido y almacenado en un local bien ventilado y cubierto, sin mayor pérdida de nitrógeno.

El estiércol solo almacenado en cualquier lugar de la finca, sin cuidados, puede perder hasta el 65% de su nitrógeno y el 41% de su materia orgánica. Bajo esas mismas condiciones, el estiércol en camas pierde hasta un 30% de nitrógeno.

El nitrógeno del estiércol de gallina se convierte rápidamente en nitrógeno nítrico, forma más asimilable por el café.

Por los datos anteriores, se puede ver, que para muchos pequeños cultivadores de café, las gallinas podrían ser una industria complementaria interesante que les permitirá aumentar sus entradas con la venta de huevos y pollos y a la vez obtener el abono necesario para sus cafetales.

Los anteriores cultivos e industrias adyacentes o complementarias y otras que no se nombran por no alargar demasiado, dan ganancias, que no se pueden obtener de la industria cafetera sola si se quiere alcanzar un verdadero rendimiento de la finca, para lo cual lo más lógico es ampliar sus medios de explotación.

Es muy natural que la base del buen éxito de cualquiera de estas industrias complementarias ha de ser, en todo caso, la economía de la producción, para cuyo éxito contribuye notablemente el personal directivo y obrero de las empresas cafeteras, el cual debe conocer aunque sea a grandes rasgos, los principios de la economía agrícola y poseer las bases generales de la agronomía.